

# Los tres regalos



En cierto sentido, los Reyes Magos que venían de lejanas tierras y llegaron a entregar regalos fueron los primeros en hacer regalos en Navidad. Constituyeron modelos de la generosidad que se encuentra en el corazón humano.



Su ejemplo de compartir la riqueza con una familia pobre, sin hogar, nos ofrece orientación.

Al igual que los Reyes Magos, podemos ofrecer tres regalos; solo tenemos que hacer una profunda introspección para encontrarlos. Nuestros regalos son más valiosos que el oro, porque provienen de dentro.



**Respeto:** Mostrar respeto a los demás es un regalo tanto para nosotros mismos como para todas las personas con las que nos relacionamos. Es una habilidad que todas las personas –desde los muy pequeños hasta los muy ancianos– pueden poner en práctica.



**Amabilidad:** Es lo más fácil que se puede regalar. Simplemente saludar a la gente en la calle, mirarla a los ojos, sonreír y decir hola. Pon en práctica un espontáneo acto de amabilidad mientras llevas a cabo las actividades de la temporada.

Hay otras virtudes; sin embargo, ofrecer respeto, tratar a los demás con amabilidad y dedicarles tiempo, son buenas como punto de partida. Puede ser una versión moderna de los tres regalos que los Reyes Magos le dieron a nuestro Señor en Belén.

